

Profesor de antropología brasileño Eduardo Viveiros de Castro

24 de febrero de 2013

Como antropólogo con experiencia en la Amazonia, y como ciudadano de Brasil, deseo expresar en los términos más contundentes posibles mi acuerdo con la postura del profesor Sahlins acerca de la elección de Napoleon Chagnon a la Academia Nacional de las Ciencias.

Los escritos de Chagnon sobre los yanomamis de la Amazonia han contribuido de forma importante a reforzar los peores prejuicios contra este pueblo indígena, que ciertamente no necesita el tipo de antropología pseudo-científica que Chagnon ha decidido llevar a cabo a su costa.

Los yanomamis no son en absoluto los robots sociobiológicos crueles e insensibles que describe Chagnon (quien proyecta, con toda probabilidad, su percepción de su propia sociedad, o personalidad, en la tribu). Son un pueblo indígena que ha logrado, contra todo pronóstico, sobrevivir con sus hábitos tradicionales en una Amazonia cada vez más amenazada por la destrucción social y ambiental. Su cultura es original, robusta y creativa; su sociedad es infinitamente menos “violenta” que la sociedad brasileña o la estadounidense.

Virtualmente todos los antropólogos que han trabajado con los yanomamis, muchos de ellos con una experiencia de campo con este pueblo mucho mayor que la de Chagnon, opinan que sus métodos de investigación son cuestionables (por decirlo suavemente) y que sus caracterizaciones etnográficas son fantasiosas.